

institutos de fonética en ninguna parte del mundo hispanohablante, ni siquiera España. Posiblemente es que no existen.

LUIS FLÓREZ.

Instituto Caro y Cuervo.

EUGENIO COSERIU, *La geografía lingüística*. Montevideo, Instituto de Filología, Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad de la República, 1956. 46 págs.

EUGENIO COSERIU, *Logicismo y antilogicismo en la gramática*. Montevideo, Instituto de Lingüística, Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad de la República, 1957. 22 págs.

El ensayo intitulado *La geografía lingüística* es un trabajo de información sobre el método, los fundamentos y los alcances prácticos y teóricos de esta manera de estudiar los dialectos.

El autor se refiere al sentido 'técnico' y al 'no técnico' de la expresión 'geografía lingüística', que algunos preferirían cambiar por 'lingüística geográfica', dando más importancia a la lingüística que a la geografía; trata de los comienzos y desarrollo de este método de investigación; explica qué son los atlas lingüísticos y para qué sirven (esto último es especialmente provechoso para legos, principiantes y aficionados); establece, en fin, para qué ha servido la geografía lingüística, y pone en guardia contra sus riesgos y limitaciones.

El autor — infortunadamente desconocido hasta ahora para los colombianos — se revela como un experto no sólo en el tema concreto de este ensayo sino en la ciencia del lenguaje en general. Lo felicitamos por este trabajo de divulgación, que sin duda ha de ser muy útil en Hispanoamérica.

En el ensayo sobre *Logicismo y antilogicismo en la gramática* el señor Coseriu señala y refuta los extremos de logicismo y antilogicismo que muchos gramáticos atribuyen al lenguaje.

Para servicio de algunos lectores trataré de resumir las ideas más importantes de esta publicación:

I. Principales errores de los logicistas:

El mayor de todos,

1) Considerar el lenguaje como producto de la lógica. La verdad es otra: el lenguaje es anterior a la lógica, y le sirve de base.

2) Considerar lógico el sistema, la lengua abstracta. "Lógicos o ilógicos pueden ser sólo determinados actos de hablar, mas no como lenguaje, sino en cuanto afirman o niegan, es decir, como manifestación de tales y cuales pensamientos".

3) Confundir los significados con las cosas significadas. Por ejemplo: si en una lengua no se dice "la pared blanca" sino "la pared blan-

quea", concluir que en esa lengua la cualidad se expresa con verbos, cuando lo apropiado sería ver que en esa lengua no hay adjetivos.

A los tres errores señalados se agrega a menudo el de pretender encontrar las mismas categorías en todas las lenguas. Lo realmente cierto es que las categorías lingüísticas tienen universalidad conceptual, y no generalidad histórica.

II. Principales errores del antilogicismo:

1) Considerar el lenguaje como ilógico, como contrario a la lógica. Ya se dijo que simplemente es anterior a la lógica. Agréguese que es a un mismo tiempo poesía, expresión lógica y expresión práctica. Como el lenguaje no es lógico, dicen, tampoco es lógica la lingüística. No es cierto. La lingüística como ciencia es lógica, aunque no lo fuera el objeto que estudia.

2) Las categorías (verbo, sustantivo, etc.) no pueden distinguirse y definirse. La verdad es que ellas no son clases de formas, palabras abstractas sino modos de significación, funciones semánticas, y no deben confundirse con la realidad.

3) Pensar que "por no ser generales, las categorías no podrían definirse universalmente, sino sólo con respecto a una lengua determinada". Pero "una definición conceptualmente universal no implica afirmar la generalidad histórica de lo definido: el definir semánticamente el adjetivo no significa decir que en todas las lenguas hay adjetivos".

Por último: "el logicismo y el antilogicismo no son doctrinas organizadas o posiciones individuales de tales y cuales estudiosos, ni es pensable que algún estudioso sea enteramente logicista o enteramente antilogicista [...]. Se trata de posiciones genéricas, de errores corrientes que afectan los estudios lingüísticos y gramaticales".

El antilogicismo, en sus varias formas contemporáneas — historicismo, formalismo, psicologismo — no puede sustituir a la gramática lógica porque no da definiciones sino comprobaciones y descripciones. No se trata, sin embargo, de enfoques antitéticos sino de investigaciones distintas e igualmente válidas, que se ocupan de diferentes aspectos del lenguaje y se plantean otros problemas. La gramática lógica no debe abandonarse, pero hay que formularla y definirla en un sentido nuevo.

El anterior es un estudio equilibrado y juicioso por el cual damos parabienes al señor Coseriu. Felicitamos también al Instituto de Filología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad de la República del Uruguay, en Montevideo, por las interesantes Publicaciones del Departamento de Lingüística, que contribuyen muy bien a difundir en Hispanoamérica la cultura lingüística y una concepción adecuada del lenguaje.

LUIS FLÓREZ.

Instituto Caro y Cuervo.